

Arrecifes coralinos, en riesgo de desaparecer por acidez del mar

► Es posible la desaparición de peces y otros organismos para el año 2060, alerta el investigador Octavio Aburto ► En ese año, los niveles de CO₂ incrementarán en 120%

[ANTIMIO CRUZ]

El agua de mar cada vez es más ácida por acción de las mismas sustancias que provocan el calentamiento global. La Unión Mundial para la Conservación de la Naturaleza (IUCN, por su sigla en inglés) concluyó el estudio multinacional llamado *El Océano y el Cambio Climático*, según el cual una extinción masiva de corales, peces y otros organismos se puede presentar a partir del año 2060.

La explicación de esta advertencia es que, en condiciones normales, los océanos operan como un filtro purificador del planeta: absorben dióxido de carbono, devuelven oxígeno a la atmósfera y usan el carbono capturado como nutrimento para su flora y fauna. Desafortunadamente, desde 1981 el filtro purificador dejó de funcionar. La zona del planeta donde el problema es más marcado es el Polo Sur.

"Si los niveles de CO₂ en la atmósfera continúan en aumento, el nivel de acidez del agua marina se incrementará en 120 % hacia el año 2060 —estos serían los niveles de acidez más altos de los últimos 21 millones de años—. Para el año 2100 el 70 % de los corales de agua templada estarían expuestos a aguas corrosivas", indica el informe.

Octavio Aburto, investigador mexicano del Instituto Scripps de

Oceanografía, en La Jolla, California, es uno de los científicos que participó en el estudio. En entrevista con *La Crónica de hoy* explicó que los arrecifes coralinos serán los primeros ecosistemas dañados por la "acidificación" del mar y esto tendrá impacto en la pesquería debido a que en esas construcciones coralinas se cor-

tejan y reproducen muchas especies de valor comercial.

Aburto, quien también es investigador de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS) explicó que la liberación de enormes cantidades de dióxido de carbono y otros gases de origen industrial ha roto la equilibrada relación que existía entre los mares y la atmósfera. La solución, indica, es hacer fuertes recortes en la emisión de estos gases.

Cada año nuestra especie envía al aire 10 mil millones de toneladas de carbono, según la organización Global Carbon Project. Esta es la suma del gas liberado al quemar combustibles de origen fósil (por ejemplo, todos los derivados del petróleo) e incendiar bosques y selvas.

"Las noticias que los defensores del mar llevaron a la cumbre en Dinamarca, en diciembre pasado, no son muy buenas", indica Aburto, biólogo y experto en fotografía submarina. "La capacidad del Océano Antártico para capturar CO₂ ya casi no existe; en 19 años se han duplicado los lugares del mar considerados como zonas muertas por falta de oxígeno y en medio siglo los mares del planeta podrían alcanzar los mismos niveles de acidez que tenían en tiempo de los dinosaurios".

Estos temores han sido validados por otros estudios publicados en los últimos cinco años por revistas científicas como *Science*, que es la más prestigiada en su ramo a nivel mundial.

En el texto de presentación del informe, el editor en jefe, Dan Laffolley, indicó que los países han perdido de vista que liberar dióxido de carbono en grandes cantidades no sólo altera el clima y la calidad

del aire que respiramos.

"Digamos que tenemos dos hermanos gemelos; uno es el cambio climático y el otro es la acidificación del mar. El problema es que cuando el mar sale de control puede acelerar los problemas que ya provoca su gemelo", indica Laffolley.

Para evitar ese colapso, los ambientalistas piden un compromiso entre gobiernos para disminuir 20 % las emisiones mundiales de carbono, para el año 2020.

Este es uno de los compromisos que no se pudo concretar en diciembre pasado, durante la Cumbre sobre Cambio Climático, en Copenhague. El mismo tema será parte de la próxima cumbre sobre este tema, que se realizará en México este año, con el aval de la ONU.

La UICN tiene un sólido respaldo académico y una óptica multilateral. Está integrada por 766 organismos no gubernamentales (ONG's), así como por representantes de 108 agencias gubernamentales y 10 mil científicos de 181 países. Fue fundada en 1948 y es la responsable de elaborar la Lista Roja de especies en peligro de extinción; los informes anuales sobre tráfico mundial de especies animales, así como de asesorar en el manejo de humedales y otras reservas naturales consideradas patrimonio de la humanidad.

Su documento informa que en el mundo ya se han observado episodios de acidificación ligados a la extinción masiva de especies y que es razonable asumir que el episodio que está en marcha puede tener las mismas consecuencias.

"Hay muy pocas dudas de que el océano está experimentando cambios dramáticos que impactarán muchas vidas humanas, aho-



ra y en futuras generaciones, a menos que actuemos de manera rápida y decidida", subraya el informe.

LOS DATOS

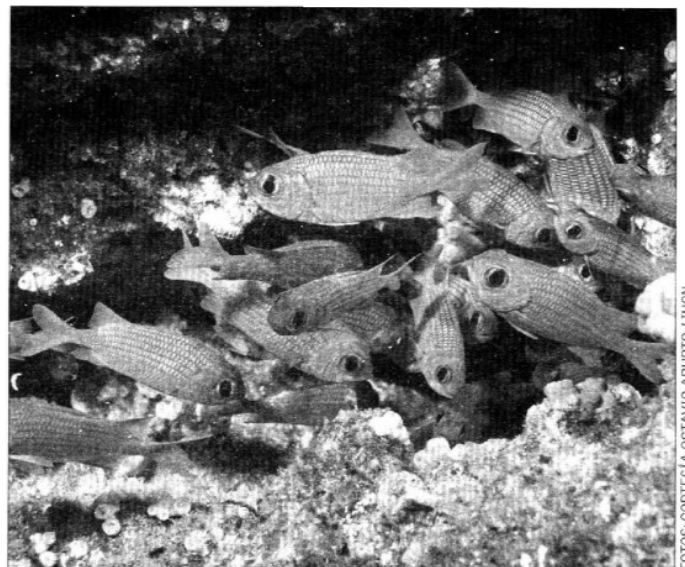
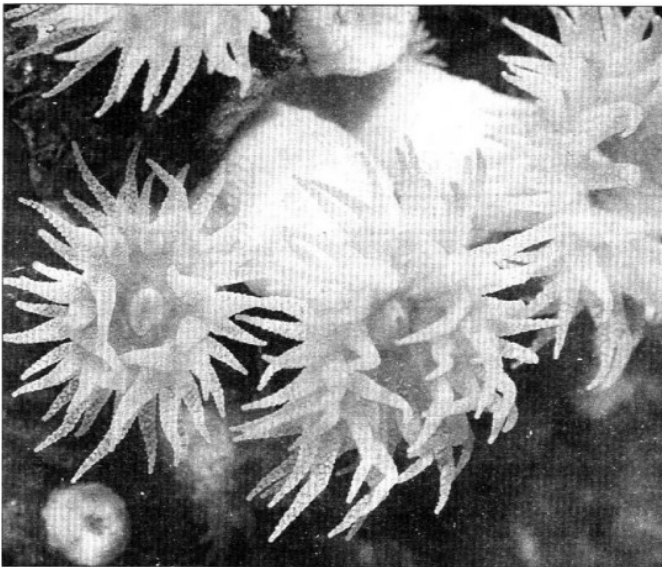
EL 60 % de las especies pesqueras de valor comercial, como sardinas, atunes, jurel y huachinango han disminuido sus poblaciones en los últimos 50 años.

CIENTÍFICOS AFIRMAN que, además de las malas prácticas pesqueras, la caída de poblaciones puede ser causada por la destrucción de arrecifes debido a la mayor acidez del **agua**.

DESDE 1981, el Océano Antártico, que solía absorber el 15 % de todo el dióxido de carbono capturado por los océanos, ya no puede filtrar más. Cada ciclo captura menos CO₂.

EN 2007, la revista Science demostró que los mares del Polo Sur cada año liberan una cantidad todavía no medida de CO₂, que seguramente guardaban en exceso en sus corrientes profundas.

EL ESTUDIO fue firmado por científicos de 10 universidades y se basó en datos recogidos en 51 estaciones de control de dióxido de carbono en todo el mundo.



FOTOS: CORTES/A OCTAVIO ABURTO / IUCN

ALERTA. El ecosistema de los arrecifes coralinos compuestos por anémonas (iz) y peces soldado (der, en un momento de cortejo) están en peligro por el constante incremento de la acidez en los mares.